

Trabajo y sociedad: trabajadores de los sistemas defensivos de Cartagena de Indias, 1750-1811

Sergio Paolo Solano D.

Editorial Universidad del Rosario • 2024 • ISBN 978-958-500-348-4 • 654 pp.

<https://doi.org/10.22380/20274688.2981>



Rafał Reichert

Universidad de Varsovia, Varsovia, Polonia

r.reichert@uw.edu.pl • <https://orcid.org/0000-0002-3462-8678>

El Caribe neogranadino del siglo XVIII y principios del XIX se presenta, a través de la obra de Sergio Paolo Solano, como un escenario rico en dinámicas sociales, económicas y laborales, cuya complejidad es explorada con rigor y profundidad en *Trabajo y sociedad: trabajadores de los sistemas defensivos de Cartagena de Indias, 1750-1811*. Este libro, publicado por la Editorial Universidad del Rosario en 2024, es un ejemplo de investigación meticulosa, que articula la historia social con el análisis económico y cultural para reconstruir la vida cotidiana de los trabajadores en Cartagena de Indias, una ciudad clave en la defensa del Imperio español en el Caribe.

Solano, con una trayectoria académica consolidada en la historia social de esta región caribeña, nos invita a adentrarnos en un periodo marcado por el reformismo borbónico, las tensiones internacionales y los primeros movimientos hacia la Independencia. A través de una exhaustiva consulta de archivos y un enfoque metodológico híbrido, que combina análisis cualitativos y cuantitativos, el autor desentraña los vínculos entre el trabajo manual, las estructuras de poder y las condiciones de vida de los sectores populares. Aunque este enfoque es valioso, en ocasiones el texto se vuelve excesivamente técnico, con tablas y datos que interrumpen la fluidez narrativa, lo que puede dificultar a los lectores no especializados en el tema el seguimiento del argumento principal.

La obra parte de tres preguntas fundamentales: ¿quiénes eran los trabajadores de Cartagena?, ¿cómo garantizaban su subsistencia material y simbólica?, y ¿cuáles fueron las consecuencias de sus labores en el orden social? Las respuestas

se despliegan en nueve capítulos temáticos, que abordan desde las características urbanas de la ciudad y sus sistemas defensivos hasta las relaciones laborales, las dinámicas de género, las condiciones de vida y las aspiraciones de los trabajadores. Uno de los mayores aportes de este libro es su capacidad para situar a la *gente común* en el centro de la narrativa histórica. Solano explora la vida de artesanos, jornaleros, mujeres trabajadoras y esclavos, y descubre las complejas interacciones entre raza, clase y género en una sociedad marcada por la jerarquización y el control colonial.

Cabe subrayar que el punto más fuerte del libro es la reconstrucción de la estructura laboral y las jerarquías sociales de Cartagena. Solano utiliza registros de jornales, censos y presupuestos para mostrar cómo los trabajadores libres, esclavos y forzados interactuaban en los espacios de construcción y mantenimiento de las fortificaciones. Por ejemplo, el capítulo 3 detalla cómo los *esclavos del rey* y los presidiarios desempeñaban los trabajos más pesados y peligrosos en las fortificaciones, mientras que los trabajadores libres se concentraban en tareas especializadas, como carpintería o herrería. Este análisis cuantitativo es enriquecedor, ya que demuestra las desigualdades en los salarios: los esclavos no recibían compensación directa, mientras que los jornales de los trabajadores libres fluctuaban entre 2 y 4 reales al día, dependiendo de la habilidad requerida.

Un logro notable del libro es el estudio del papel de las mujeres en la economía local cartagenera. En el capítulo 2, Solano describe cómo las mujeres libres trabajaban como vivanderas, elaboraban productos para el mercado local o se empleaban en la Real Fábrica de Cigarros. En un pasaje especialmente revelador, el autor explica cómo, entre 1782 y 1802, las trabajadoras de esta fábrica enfrentaron tasas de rotación laboral significativas, lo que sugiere tanto la precariedad de sus empleos como la importancia de su ingreso para la subsistencia familiar.

En cuanto a las relaciones raciales, Solano ofrece un análisis convincente de cómo la raza y la ocupación estaban entrelazadas en Cartagena. Por ejemplo, en el capítulo 8, se detalla la manera en que las milicias de artilleros artistas, compuestas por negros libres, buscaban reconocimiento social a través de símbolos, rituales y recompensas como medallas u otros obsequios. Este estudio muestra que estos trabajadores utilizaban los espacios proporcionados por la Corona para resistir las jerarquías raciales y reclamar un lugar en el tejido social de la ciudad.

Por último, el libro plantea importantes preguntas sobre las condiciones materiales de los trabajadores y su relación con los procesos históricos más amplios. Solano argumenta que la crisis fiscal del Imperio español a fines del siglo XVIII contribuyó al descontento social que culminó en la independencia de Cartagena en 1811.

En el capítulo 9, el autor ilustra cómo la reducción de jornales, el aumento de los precios de alimentos básicos como la carne y el arroz, y la escasez de bienes esenciales exacerbaban las tensiones sociales. Este vínculo entre las condiciones materiales y los movimientos políticos es fascinante, aunque en ocasiones el análisis recae en generalizaciones sobre las “masas populares”, sin explorar suficientemente las diferencias internas entre los trabajadores libres, los esclavos y los pequeños comerciantes.

Asimismo, la obra profundiza en la relación de Cartagena con el resto del Imperio español en la medida en que muestra cómo las inversiones en sistemas defensivos y la militarización de la sociedad impactaron no solo en la economía local, sino también en las dinámicas sociales y políticas globales. Este enfoque sitúa el caso de Cartagena dentro de un marco comparativo más amplio, lo que enriquece la comprensión de las transformaciones sociopolíticas del Caribe en su conjunto.

En resumen, *Trabajo y sociedad: trabajadores de los sistemas defensivos de Cartagena de Indias, 1750-1811* es una obra imprescindible para los interesados en la historia social, económica y cultural del Caribe colonial. Sergio Paolo Solano no solo rescata del olvido a los actores menos visibles de esta época, sino que también ofrece una lectura crítica y profundamente humana de las condiciones que moldearon sus vidas y, en última instancia, su papel en los procesos históricos que transformaron la región. Con certeza se puede decir que el libro hace un aporte esencial para entender las complejidades de la sociedad colonial y es un punto de partida valioso para investigaciones futuras sobre la historia económica, local y social.